



**Mi problema, tu problema,
¿nuestro problema?**

*Profesores Nancy Alegre y Juan Ignacio Varela,
Maestra especializada en educación en ciencias Anabela García*

Resumen

Mi problema, tu problema, *¿nuestro problema?* Esta pregunta dispara una serie de interrogantes que nos llevan a un recorrido consciente y necesario por nuestro cuerpo. Confiamos en un aprendizaje que sirva para la vida, y es en este concepto que nos apoyamos al generar esta secuencia didáctica que se fue modificando con las intervenciones de los estudiantes.

Ante los alarmantes datos que se desprenden del Ministerio de Salud Pública, que relatan que Uruguay encabeza la lista de países con mayor consumo de alcohol de Latinoamérica, nos preguntamos, como docentes de educación media, qué saben nuestros alumnos de ese tema.

Ante la presunción de que si fuéramos los adultos referentes de la institución quienes les presentáramos el tema «Alcohol y adolescencia» a los estudiantes, o si lo hiciésemos por la vía de un relato o de un invitado no generaríamos completamente el impacto deseado, buscamos por la vía de la indagación que fueran ellos mismos quienes construyan las respuestas a las siguientes preguntas: ¿cuál es el recorrido del alcohol una vez ingerido? y ¿qué consecuencias puede generar en el ser humano?

Invertimos la apuesta, de modo de que los mismos estudiantes pudiesen construir ese conocimiento desde lo competencial. El resultado fue un recorrido por puntos nodales del programa de Biología (sistema nervioso, aparato digestivo, aparato circulatorio, aparato excretor) a la vez que generó conciencia, cuidado y respeto de su cuerpo y del de los demás.

Introducción

A partir del análisis de un video y aplicando la rutina de pensamiento «veo, pienso, me pregunto», comenzaron a generarse interacciones que tenían como objetivo sensibilizar a nuestros estudiantes sobre esta realidad.

Se indagó acerca de las ideas que ellos tenían sobre el comportamiento de una persona alcoholizada, con el objetivo de que se preguntaran qué ocurre con el alcohol una vez ingerido y por qué tiene las consecuencias que evidenciaban las imágenes. Por ello se les entregó una silueta humana con el perfil de una persona tomando alcohol y se los instó a completarla con el recorrido que ellos creyeran que sigue el alcohol en el cuerpo humano.

Se los instó a averiguar en casa, con la propuesta de hacer devoluciones a modo de aula invertida. Se tomaron varias clases para socializar y compartir lo aprendido.

Frente a esta trama de aprendizaje entre docente y estudiantes, se consideró relevante trabajar los diferentes aparatos y sistemas involucrados: aparato digestivo, aparato circulatorio, sistema nervioso.

Para finalizar la secuencia, la docente de Biología entregó la misma hoja en la que los estudiantes completaron el recorrido del alcohol en el cuerpo humano, con una segunda silueta para volcar los nuevos aprendizajes. Esta se trató no solamente de una evaluación auténtica, sino también de una valiosa instancia para que ellos generaran metacognición.

Se coordinó con Informática la profundización en el tema, buscando información acerca del uso del alcohol en la adolescencia en diferentes continentes, para una posterior presentación que incluyera la elaboración de gráficas.

Se planificó (y queda pendiente su puesta en práctica) una actividad de cierre en la que participan las emociones. Se trata de la rutina «de los sombreros para pensar», de Ritchhart, Church y Morrison, mediante la cual los jóvenes toman diferentes roles y justifican sus posturas.

Para involucrar a la comunidad educativa, se planteó a los estudiantes presentar este proyecto a sus pares de Secundaria.

Por último, se presentó un gráfico en el que ellos anónimamente eligieron un emoticón y brevemente describieron cómo se sintieron a lo largo de este proceso.

Desarrollo

La experiencia fue muy enriquecedora para todos. Este enfoque innovador de indagación guiada nos llevó por recorridos inesperados: investigamos temas que no teníamos planificados, como por ejemplo el aparato respiratorio, ya que una de las hipótesis sugeridas fue que el alcohol una vez absorbido se acumulaba en los pulmones.

Por otra parte, la generación de espacios para que ellos hicieran visible su pensamiento nos proveyó de insumos y sorpresas. Se propició una instancia de expresión antes de que el docente diera la lección.

Se valoró mucho el uso del error como motor de aprendizaje, a la vez que nos sorprendió gratamente la confianza con que exponían sus primeras hipótesis.

También mostraron iniciativa y creatividad en la elaboración de maquetas. Si bien creemos que pueden haber quedado sin profundizar algunas de las cuestiones planteadas por los jóvenes, intentamos dar respuesta a la mayoría. De este modo, nos alejamos de una práctica pedagógica compartimentada y atomista, dando al curso oportunidades para detenerse y generar aprendizaje profundo y significativo.

Conclusiones

Tal como se evidencia en la filmación, los estudiantes se familiarizaron con el conocimiento y desarrollaron competencias para la vida.

Reflexión

Es una experiencia que esperamos sensibilice, eche raíces, se transfiera y contribuya a la formación de ciudadanos conscientes y responsables.

Referencias bibliográficas

ANEP. (2023). *Marco curricular nacional. Programa de Biología Grado 5, Tramo 8*.

ANIJOVICH, R. (2015). *Estrategias de enseñanza*. Buenos Aires: Aique.

BERGMANN, J., y SAMS, A. (2016). *Dale la vuelta a tu clase*. Editorial SM.

FURMAN, M. (2021). *Enseñar distinto*. Editorial Siglo XXI.

FURMAN, M., y DE PODESTÁ, M. E. (2009). *La aventura de enseñar ciencias naturales*. Buenos Aires: Aique.

MSP. (2014). *VI Encuesta sobre consumo de drogas en hogares*.

RITCHHART, R., CHURCH, M., y MORRISON, K. (2013). *Hacer visible el pensamiento*. Paidós.